

Referencia para citar la publicación:  
García Aretio, L. (2013): Flipped classroom, ¿b-learning o EaD?  
[Contextos Universitarios Mediados](#), nº 13,9 (ISSN: 2340-552X)

## Flipped classroom, ¿b-learning o EaD?

Lorenzo García Aretio

Titular de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia (CUED)  
UNED



Lage, Platt, y Treglia (2000) acuñaron el modelo del *flipped classroom* o del aula “invertida”. Aunque aquella primera expresión no se consolidó hasta que en 2007 Bergman y Sams, del Instituto de Colorado de USA, se unen para grabar contenidos de presentaciones en PowerPoint

narradas y capturadas en vídeo. Su idea era la de facilitar así a los alumnos que no asistiesen a algunas clases la posibilidad de no perder parte de las enseñanzas. Comprobaron posteriormente que estas grabaciones eran seguidas por otros estudiantes diferentes de aquellos hipotéticos destinatarios.

Las experiencias de Khan Academy a las que me referí en mi blog hace tiempo ([VER](#)) cuentan también con componentes que en muchos casos, en muchas escuelas, han propiciado un modelo similar al de la clase *flipped* (invertida, volteada o inversa).

Se trataría, en consecuencia, de hacer en casa lo que se hace ahora en el aula y en el aula lo que se hace en casa (los “deberes”). Es una forma muy simple de definir este concepto. Si las enseñanzas del docente, su exposición, sus presentaciones en el aula, sus orientaciones generales, sus recomendaciones de lecturas, etc., pueden quedar grabadas en un vídeo o en una presentación narrada PowerPoint, Prezi o similar, estos materiales pueden ser visionados, estudiados, por los alumnos en su propio domicilio, con la particularidad de que pueden “rebobinar” cuantas veces sean precisas si es que algún concepto o idea no quedaron suficientemente claros.

De esta manera, los tradicionales “deberes”, las actividades, ejercicios o tareas que se suelen marcar en las aulas como trabajos para realizar en el hogar, en este

modelo se desarrollarían en el aula, con la interacción con los otros pares y con la ayuda, apoyo, orientación y facilitación del profesor. Probablemente los padres podrían verse así liberados de ayudar a sus hijos en esas odiosas tareas complejas para las que ellos no están capacitados. Más sencillo podría ser ayudar al hijo a entender lo que se está explicando desde un vídeo, presentación o texto. Naturalmente la simplificación de este modelo nos llevaría a argumentar en su contra en algunos de sus aspectos. Pero esa es la simplificación. Aquí existe tras el modelo una filosofía, otra forma de hacer educación, un planteamiento diferente al de la enseñanza tradicional. A raíz de esta simplificación de hacer en casa lo que se hace en el aula y viceversa, pueden imaginar que vienen surgiendo en estos últimos años (meses) diferentes aplicaciones del modelo.

Ante esta innovación nos tendríamos que preguntar:

- ¿en qué nivel educativo lo aplicamos?,
- si son niños, ¿cómo comprometer a los padres ante este cambio?,
- ¿cuál es el nivel socioeconómico de los estudiantes para disponer de tecnologías apropiadas en el hogar?,
- ¿hasta dónde deseamos “invertir” el modelo pedagógico tradicional?,
- ¿cuáles serían los problemas si todos los profesores del mismo alumno adoptan este modelo?,
- ¿cómo medir los tiempos de dedicación al estudio en casa?,
- ¿cómo motivar realmente para que los estudiantes trabajen en casa y poder mantener posteriormente fructíferas sesiones comunes?,
- ¿cómo enfocar la interacción con los alumnos y de ellos entre sí dentro del aula?,
- ¿se podría aumentar el número de alumnos por aula?
- ¿existen docentes suficientemente capacitados para implementar el modelo?...

En definitiva se trataría de que habilidades y competencias menos complejas en la escalera de Bloom, como el conocer (memoria, recuerdo) y el comprender (entender, justificar) podrían desarrollarse sin la presencia directa del docente. Sin embargo, otras habilidades tales como las de usar lo aprendido en situaciones diferentes (aplicación), distinguir, diferenciar los componentes, elementos, principios, propiedades, funciones... (analizar), comprobar, valorar, juzgar, probar... (evaluar), generar, producir, construir, elaborar...(crear)... Todo esto puede hacerse en colaboración con los iguales y atendiendo a las posibles orientaciones del docente en el aula.

¿Y qué tiene que ver esto con el blended-learning que aparece en el título del blog? Poco y mucho. Podríamos hablar quizás de un blended learning evolucionado. Ya me referí al *blended learning* en estas tres entradas del blog: a) [¿Desde dónde llegó el blended?](#), b) [Blended, ¿mezcla o integración?](#), y c) [Blended-learning, ¿nuevo y maravilloso?](#) Así, el blended tomado como

generado desde la educación a distancia más tradicional, trataba de incorporar a la misma las tecnologías, manteniendo los clásicos encuentros presenciales. Como evolución desde el *e-learning*, se trataba de buscar los beneficios incuestionables de alguna relación presencial en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Es decir, que hablar de *flipped classroom*, concepto de 2000 o 2007, sería diferente a reflexionar sobre esa filosofía desde una perspectiva más amplia. ¿Qué se hacía o debería hacerse en las primeras tutorías presenciales de instituciones como la UNED o la Open University? Aquellos estudiantes contaban con los materiales de estudio, inicialmente casi todos en formato impreso y posteriormente, además del impreso, en audio, vídeo y después en formatos digitales. Los alumnos debían estudiar esos materiales, debían escuchar, visionar, navegar..., por los contenidos diseñados para ello. Posteriormente, en las sesiones presenciales, se ponía en común el material estudiado, se resolvían dudas, se podía realizar alguna sesión de trabajo en grupos y se daban directrices para el estudio posterior.

A ver, hoy desde la responsabilidad de los docentes se señalan los contenidos de estudio que pueden aparecer en diferentes formatos. Se trabajan esos materiales para esas dos etapas básicas de la taxonomía de Bloom, el conocimiento (memoria o recuerdo de lo esencial) y comprensión de lo estudiado. Posteriormente atendemos a las actividades, tareas o ejercicios propuestos con el fin de aplicar, analizar, evaluar, crear, etc. Y ello lo podemos desarrollar en trabajos individuales o colaborativos, bajo la atenta mirada, presencial o virtual, del profesor que orienta, anima, facilita, resuelve dudas, etc.

Aquella educación a distancia de las décadas de los 70, 80 y 90 del siglo pasado con tutorías presenciales, ¿no tenían mucho de blended learning?, oiga, ¿y no tenían algo de *flipped classroom*?

Estoy convencido que desde siempre la educación a distancia ha ido por delante y claramente, se ve, va ganando. Por ahí tengo un libro editado por la UNED que lo titulo así [¿Por qué va ganando la educación a distancia?](#) Ha ido por delante porque siempre estuvo ávida para integrar en sus diseños las tecnologías según fueron generándose (ya conté alguna vez cómo se desarrolló esto en la UNED a lo largo de sus 40 años de vida). El teléfono, el audio, la radio, el vídeo, la televisión e Internet han sido tecnologías que sucesivamente vino incorporando la educación a distancia y, posteriormente, la presencial.

Así es que *flipped classroom* ¿en nuestras escuelas, colegios, institutos, universidades? me parecerá excelente si se hace bien y de forma coordinada por parte de todos los docentes. Ya decíamos en muchas ocasiones que aquello que pueda explicar un magnífico profesor o aquella imagen o proceso difícilmente asequible a la mayoría y que puede hacerse factible a través de la fotografía o el

vídeo, ¿por qué no aprovecharlo en nuestras asignaturas y cursos? Muchas instituciones de EaD lo vienen haciendo desde hace mucho tiempo.

Ya termino. Sea en un caso o en otro, es decir, sea en una EaD de corte más convencional, sea en una EaD más evolucionada, sea en un blended-learning en cualesquiera de sus múltiples modelos, sea en un MOOC, sea bajo el “moderno” modelo del *flipped classroom*, sea..., si de lo que se trata es de educar, de lograr aprendizajes valiosos en el otro, en ningún caso deberíamos ignorar a la pedagogía, a las bases y principios pedagógicos. Éstos, los más clásicos, existieron siempre y van a continuar estando presente y si no fuese así, permítanme que dude del éxito de las propuestas.

***Lorenzo García Aretio – Titular de la CUED***

Twitter: @lgaretio - <https://twitter.com/lgaretio>

Facebook: <https://www.facebook.com/lgaretio>

Blog Contextos Universitarios Mediados: <http://aretio.hypotheses.org/>

Blog García Aretio: <http://aretio.blogspot.com/>

Blog CUED: <http://blogcued.blogspot.com/>

Web principal de la CUED: <http://www.uned.es/cued>

RIED: <http://www.utpl.edu.ec/ried/>

Lista Cuedistancia: [http://www.uned.es/cued/Requisitos\\_CUED-L.htm](http://www.uned.es/cued/Requisitos_CUED-L.htm)

Diario Twitter de García Aretio: <http://paper.li/lgaretio/1307691426>

Scoop.it EaD: <http://www.scoop.it/t/educacion-a-distancia-ead>

Scoop.it CUED: <http://www.scoop.it/t/educacion-a-distancia-ead/>

Tweetedtimes de García Aretio: <http://tweetedtimes.com/#!/lgaretio>

La CUED en Twitter: <https://twitter.com/#!/cued>

La CUED en Facebook: <http://on.fb.me/ncDGot>